

¡ARRIBA ESPAÑA!!

— Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. —

NÚM. 2 - PRECIO 20 CÉNTIMOS

OLOT, 18 FEBRERO DE 1939

III AÑO TRIUNFAL



EDITORIAL

El movimiento en Olot

Como todo lo sometido a Cronos, ha llegado a su fin para Olot las operaciones de guerra, al régimen sin justicia de robos, incendios, asesinatos y permanente mentira, siguió el combate que dirimía la contienda, y a esa sucederá la bienhechora paz.

Ayer... invertido todo el sentir ético de la vida, con la negación de Dios y de las más altas verdades de Él dimanadas, al menosprecio de la Familia y al ensalzamiento del egoísmo personal que lleva consigo toda la secuela de los pecados capitales y por consecuencia el malestar social, continua zozobra por la suerte que cabía a las personas, sin Patria ni ley, Justicia arbitraria, desecha la economía, dilapidados egoísticamente los sudores de tantas generaciones, sindicatos tiránicos, que solo eran cobachos al servicio del egoísmo de unos pocos en perjuicio de los demás, sin rendición de cuentas y con la exaltación de lucha de clases, que ha conducido a la ecatombe: esa es la obra del Hijo del Mal, de los rojos, los marxistas.

Todo pertenece ya a la Historia y a la Justicia.

Combate-liberación de Olot: la horda roja en su plano, preparación de la prevista retirada de lo que fué sombra del apellidado ejército popular, con sus consecuencias de voladuras de puentes y obstrucción de caminos, incendios de material de guerra, destrucción de vehículos de motor y de sangre y de todo lo que pudiera utilizar el enemigo, del terror, de la probable acción de atacante en el punto crítico de combate de liberación y a todo, la secuela de robos y pillajes, asesinatos y presentimientos trágicos agrandados en progresión geométrica, hasta que los valientes soldados de Franco entran en la ciudad, foragitando de ella en plena desbandada y para siempre al marxismo; el pueblo de Olot recibió a la 82 División con emoción inmensa, desbordándose los espíritus y con gestos de grandísimo júbilo, se estrechaban manos y se abrazaban uniendo corazones españoles y toda la ciudad a semejanza del despertar de una horrible pesadilla, al ver que se cumplía sus ansias de liberación se lanzó a la calle y con colgaduras y banderas nacionales, entonó el himno a la vida que renace y en franca fiesta celebró junto con los Nacionales, la comunión de las nuevas ideas. Pertenece ya también a la Historia y a la Justicia.

Nuestro más alto agradecimiento a los General, Jefes, oficiales, clases y soldados por haber logrado la liberación de Olot de un modo intacto y sin disparar un solo tiro. Para los valientes Hijos de España caídos, honor y una oración y para los extrangerizados y pervertidos ¡Justicia! sin el menor dracma de venganza ni arbitrariedad.

Hoy... renacida la paz, a nosotros nos toca reintegrarnos a la vida, reanudando la santa tradición española, proclamando a Dios sobre todas las cosas,

PIO XI

Datos biográficos

El gran Pontífice Pio XI nació en Desio, diócesis de Milán el 31 de mayo de 1857, siendo sus venturosos padres Francisco Ratti y Teresa Galli, y fué bautizado con los nombres de Ambrosio, Damián y Aquiles. Su educación cristiana fué esmeradísima y admirable y en los estudios de su carrera eclesiástica sobresalió entre sus alumnos de los Seminarios de Monza y de Milán, pasando a Roma donde en la Universidad Gregoriana completó su formación científica. En 1879 fué ordenado sacerdote, siendo nombrado por breve tiempo coadjutor de Barni, después profesor del Seminario Menor de San Pedro de Milán y más tarde del Seminario Teológico de la misma ciudad. Por espacio de 20 años estuvo en Milán donde su actividad en toda obra de piedad, cultura y social fué meritísima. En esa época se distinguió como intrépido alpinista. Pio X lo nombró Prelado Doméstico el 6 de marzo de 1907 y fué llamado a Roma en 1911 para trabajar en la Biblioteca Vaticana al lado del Padre Ehrle, S. J., al que le substituyó en la Prefectura de la mencionada célebre Biblioteca cuando aquel fué creado Cardenal. El 19 de septiembre de 1914, Canónigo de San Pedro y por el octubre del mismo año por Benedicto XV, Protonotario Apostólico supernumerario. Por sus grandes dotes diplomáticas ese mismo Sumo Pontífice le encargó el estudio de la situación de la iglesia en Polonia, siendo su actuación sobre eso, excepcional y de completo éxito. Creada Polonia en 1919 como nación, fué Aquiles Ratti nombrado Nuncio Apostólico en el Consistorio de 3 de Julio, con el título de Arzobispo de Lepanto. Su labor en Polonia fué grandiosa y sorprendente.

En 13 de junio de 1921 fué creado Cardenal con el título de los Santos Sil-